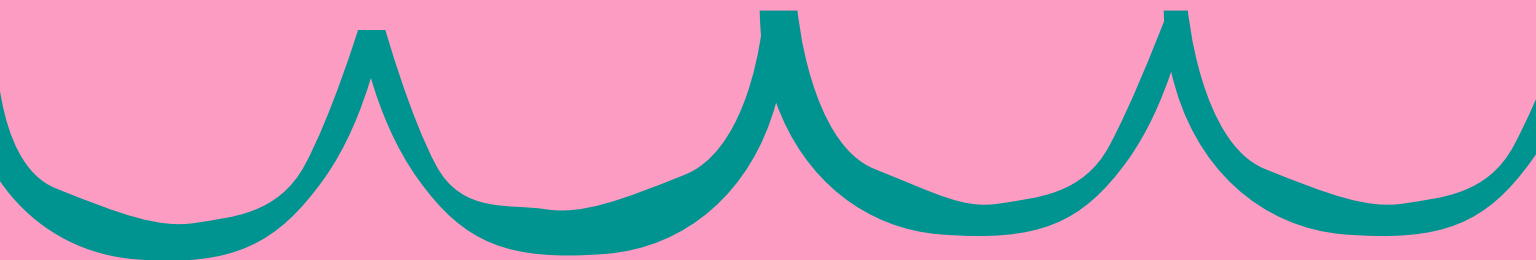




El pincel mágico De Luna

Sobre este cuento

En esta historia mágica, Luna descubre que su forma única de ver el mundo –y de usar su manita zurda– le permite crear algo muy especial. A través de este relato se trabaja el autoconocimiento, la expresión emocional a través del arte y el valor de aceptar lo que nos hace diferentes. El cuento invita a los niños a confiar en sus talentos, explorar su creatividad y entender que no hay una única manera de hacer las cosas.



Luna era una niña con grandes ojos curiosos y una imaginación tan colorida como el arcoíris. Le encantaba dibujar todo lo que veía: dragones dormilones, gatos con alas y árboles que daban helado de chocolate.

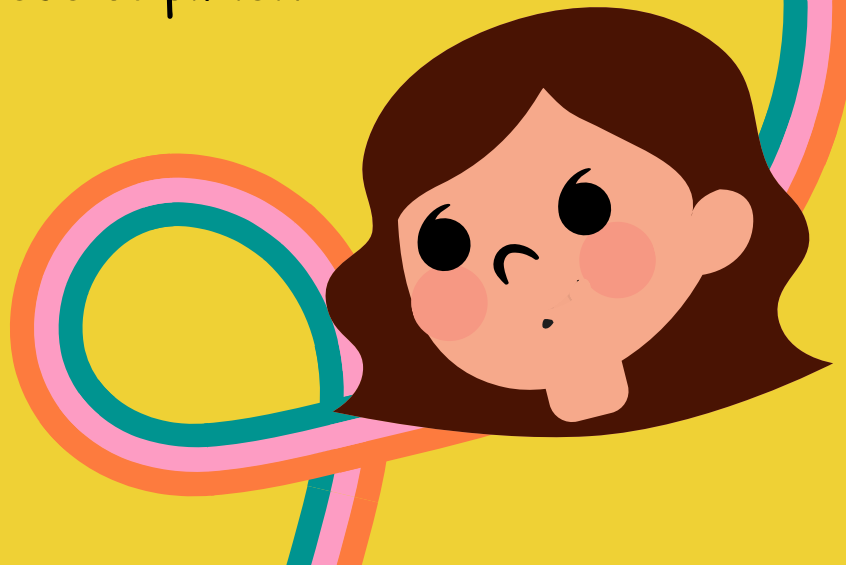


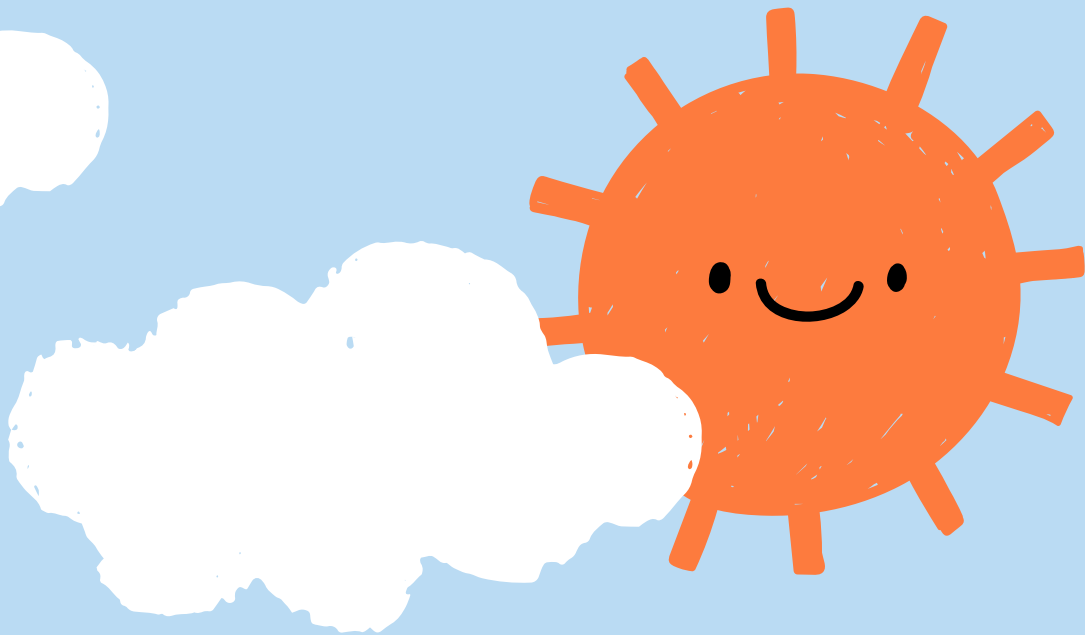
Pero había algo que siempre la hacía sentir diferente...

-¿Por qué pintas con la otra mano? -le preguntaban sus compañeros, con los ojos bien abiertos.

-Porque esta es mi manita mágica -respondía Luna, levantando orgullosa su mano izquierda.

Aunque Luna decía eso con una sonrisa, a veces se sentía un poco rara. Las tijeras eran difíciles de usar, los pupitres no estaban hechos para ella y siempre manchaba su dibujo al pasar la mano sobre lo que acababa de pintar.





Un día, su maestra anunció algo especial:
-¡Atención artistas! Mañana será el Gran Concurso
de Pintura del Bosque Encantado.
Todos los niños estaban emocionados. Luna
también... pero en secreto, tenía miedo.
-¿Y si mi dibujo queda todo manchado otra vez? ¿Y
si se burlan? -pensó mientras abrazaba su estuche
de colores.



Esa noche, antes de dormir, Luna dejó su estuche en el alféizar de la ventana, como siempre. Lo que no sabía, era que esa noche habría luna llena. Y cuando la luz de la luna tocó su pincel favorito... ¡algo mágico sucedió!

El pincel brilló suavemente, y una voccecita susurró:

–Luna... tú no necesitas cambiar nada. Usa tu manita como siempre. Yo me encargo del resto.





A la mañana siguiente, Luna sintió una emoción extraña: como si algo bueno estuviera por pasar.

Al comenzar el concurso, todos los niños se sentaron en sus mesas. Luna tomó su pincel mágico con la izquierda, como siempre, pero esta vez... no manchó ni una sola parte del dibujo.

Los colores parecían seguir sus ideas como si flotaran, suaves y brillantes. Pintó una escena maravillosa: un bosque donde los árboles hablaban, los ríos cantaban y los animales usaban gafas para leer cuentos.

Cuando terminó, su dibujo era tan especial, que todos se quedaron mirándolo en silencio.

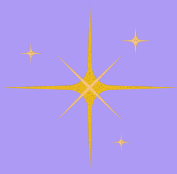


-¡Qué hermoso! -dijo la maestra.
-¡Nunca había visto algo tan mágico! -susurraron los
compañeros.



Luna sonrió. No por el premio que ganó, ni por los aplausos. Sonrió porque ese día entendió algo muy importante: su manita izquierda no era un problema... era su mayor poder.

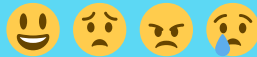
Desde entonces, Luna firmaba todos sus dibujos con una estrella brillante, justo al lado de su nombre. Y cada vez que alguien le preguntaba por qué pintaba con esa mano, ella respondía:
-Porque es la mano que hace magia.

Luna 

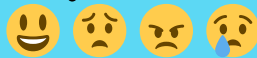
😊 1. ¿Cómo te sentiste?

Rodea o pinta la carita que muestre cómo se sintió en cada momento:

Cuando le preguntaban a Luna por qué pintaba con su mano izquierda



Cuando la maestra le dijo que era hermoso su dibujo



Cuando descubrió que su manita era su mayor poder



😊 2. ¿Qué pintarías si tuvieras
el pincel mágico de Luna?

Aspectos psicoeducativos abordados



Autoestima



Autoconfianza



Autoexpresión

